

ORACIÓN DE LA MAÑANA DEL VIERNES SANTO 2023.

Introducción.

En este día de Viernes Santo, comenzamos la oración recordando el programa de Jesús, un programa resumido en sus gestos y palabras de la Última Cena y que da sentido a nuestra vida. Ese programa en el que el amor a Dios y a los hombres se hace presente y nos transforma en una nueva humanidad, anoche, con la detención de Jesús parece haber fracasado. Y más parecerá que fracasa hoy con el juicio, la condena y la crucifixión de Jesús.

Como seguidores de Jesús, ¿sentimos que el proyecto de Jesús ha fracasado? ¿Qué está fracasando?

Reflexionemos en silencio.

(Silencio).

Canto:

Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene, nada le falta.

Nada te turbe, nada te espante; sólo Dios basta.

Esta oración la vamos a dividir en dos momentos.

El primero lo vamos a centrar en la vida de Jesús: “Toda una vida entregada al proyecto de Dios” y el segundo momento “Una Iglesia en salida”.

Empecemos con el Primer momento: “Toda una vida entregada al proyecto de Dios”.

La Iglesia celebra el Viernes Santo la muerte de Jesús de Nazaret, su ejecución en la cruz. Los que decidieron su muerte querían matar con él su proyecto para una nueva humanidad. Durante casi 2.000 años, muchas personas han experimentado que Jesús resucitado habita en medio de todos, y han seguido construyendo la propuesta humanizadora de Jesús, el proyecto del Reinado de Dios, con la ayuda del Espíritu y la confianza en el Padre. Por eso, hoy nosotros, como seguidores de ese proyecto, vamos a acordarnos de su muerte, pero sobre todo del sentido de su vida, una vida toda ella como entrega.

Lectura de Hechos de los Apóstoles:

“Hermanos, a vosotros se os ha enviado este mensaje de salvación. Los habitantes de Jerusalén no reconocieron a Jesús ni entendieron las profecías que se leen los sábados, pero las cumplieron al condenarlo. Aunque no encontraron nada que mereciera la muerte, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y cuando cumplieron todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del madero y lo enterraron”.

Oración ante la cruz.

No queremos ser espectadores de un estancamiento de la Iglesia y del proyecto de Dios para la humanidad y, por ello, estamos ilusionados por avanzar día a día, motivados por Jesús, en hacerlo realidad y presente hoy. Con la mirada puesta en esa cruz, en la cruz de Jesús, os invitamos a hacer juntos esta oración:

Te miro en la cruz, Jesús, y...	enseñas qué es amor.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	veo a tu Padre amándonos hasta el extremo.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	veo a los crucificados de la Historia contigo.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	veo a tu Espíritu derramándose sobre nosotros.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	veo una humanidad nueva, naciendo de tu costado.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	veo la victoria de la vida.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	te veo en tantas cruces humanas junto a la tuya.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	me convences, me fascinas, me invitas.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	me siento sin palabras, sobrecogido.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	me veo atraído, mirado y amado por Ti.
Te miro en la cruz, Jesús, y...	me dices: Sígueme.

Canto:

Cristo y su cruz
La salvación, triunfaremos

Pasamos al *segundo momento* “*Una Iglesia en salida*”.

Este período que estamos viviendo en la Iglesia está siendo marcado por el Sínodo, un sínodo que nos ha obligado a reflexionar en qué momento y, sobre todo, hacia donde queremos avanzar y cómo.

Evangelio de San Mateo.

“Jesús recorría ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del reino y curando todas las enfermedades y dolencias. Y al ver a la gente, se compadecía de ella, porque estaban cansados y decaídos como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La mies es mucha y los obreros pocos, Pedid al dueño de la mies que mande obreros a su mies”.

Escuchemos estas frases extraído de la *Evangelii Gaudium* para nuestra reflexión:

“En todos los bautizados actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar” (EG 119)

“Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador” (EG 120).

“Solo a partir de esta escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar los caminos de un genuino crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado a la propia vida” (EG 171).

(Preguntas)

¿Nos creemos que somos evangelizadores, anunciadores del Reino de Dios y actores que facilitan su venida?

¿Cultivamos la oración y el estudio para discernir lo que Dios nos pide?

¿Estamos abiertos a la acción impulsora del Espíritu? ¿o nos contenemos por miedos, por priorizar comodidades u otros intereses,...?

¿Practicamos la “escucha respetuosa y compasiva” o somos prontos en lanzar nuestros discursos?

Canto.

Oración final.

La Iglesia de hoy, la que ha de surgir del Sínodo es una Iglesia misionera, una Iglesia en salida.

A cada petición, respondemos: “Escúchanos, Señor”.

Te pedimos, Señor, que nuestra Iglesia sea como un hospital de campaña que atienda a todas las personas que la busquen.

Te pedimos, Señor, que nuestra Iglesia esté abierta a otras religiones, confesiones o ideologías que buscan en un mundo más fraterno.

Te pedimos, Señor, que nuestra Iglesia sea altavoz de los necesitados, de los que claman justicia,... para que sus demandas sean escuchadas y atendidas.

Te pedimos, Señor, que nuestra Iglesia sea defensora de la Creación que nos regalaste y que debemos respetar y cuidar.

Te pedimos, Señor, que nuestra Iglesia sea para los pobres y que actúe y denuncie la injusta acumulación de bienes de unos pocos.

Te pedimos, Señor, que nuestra Iglesia sea transmisora de esperanza al mundo y contagie la alegría del Evangelio.

Te pedimos, Señor, por nosotros, miembros de esta Iglesia en salida, para que sepamos afrontar el reto de hacer triunfar tu proyecto y hacer surgir una nueva Humanidad.

Canto.

Catequesis del día.

Padre Nuestro.